



Hacia una sociedad del bienestar - Nuestra propuesta para una agenda post-Covid19. Aprobada por la Presidencia del PSE el 18 de febrero de 2021

En toda Europa, nuestras sociedades se enfrentan a retos múltiples, complejos y a menudo globales: el cambio climático y demográfico, las transiciones digitales y las crecientes desigualdades son solo algunos de los muchos procesos que están afectando a nuestras vidas. Ante estos desafíos, nosotros, socialistas y demócratas, estamos convencidos de que **la UE debe desarrollar una nueva narrativa y nuevas políticas para facilitar un crecimiento justo y sostenible y el progreso social en Europa**, que sitúe la sostenibilidad y a las personas en el centro de sus políticas. Se trata de un proceso que nuestra familia política ya ha emprendido, y que debe continuar.

Cuando nos golpeó a comienzos del año pasado, la pandemia del Covid-19 reveló de forma cruel las grandes brechas que existen en el modo en que se organizan algunas de nuestras sociedades, así como en el modo en que cuidan y atienden a las necesidades de la ciudadanía general y los más vulnerables, además de poner de manifiesto cómo las fuerzas conservadoras se están aprovechando de una crisis mundial para intentar retroceder en materia de igualdad de género y derechos fundamentales. Demostró la importancia de unas redes de seguridad sólidas y unos sistemas de salud pública en buen funcionamiento, que se han visto socavados por demasiados años de políticas de austeridad en algunos Estados miembros. Constató la necesidad de una fuerte intervención estatal para subsanar las deficiencias de unos sistemas económicos privatizados. Asimismo, la pandemia planteó importantes cuestiones sobre la esencia de nuestra sociedad, su sostenibilidad, el lugar que concede a la solidaridad y los objetivos que persigue. Nuestra familia política actuó con prontitud para hacer frente a los distintos efectos de la crisis, en lo referente a la dimensión de salud pública, pero también a sus consecuencias económicas y sociales. Apoyamos a nuestros gobiernos y dirigentes a todos los niveles por el papel fundamental que han desempeñado. La crisis está lejos de terminar y tenemos que lidiar con sus consecuencias. Sin embargo, el mundo después de la crisis del Covid-19 no será ni debería ser el mismo. Con el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia a punto de desplegarse, los Estados miembros recibirán un apoyo sin precedentes por parte de la UE para ayudarles a salir de la crisis. Debemos utilizarlo para sentar las bases ahora de cara a un futuro mejor, respondiendo a los nuevos retos y realidades. Esto debe quedar reflejado en los planes nacionales de recuperación del Covid-19. No podemos limitarnos a recuperar la normalidad como si nada hubiera pasado. Es por tanto el momento de que la Unión vuelva a conectar con sus objetivos de *promover la paz, sus valores y el bienestar de sus pueblos*, tal como recoge el artículo 3 del Tratado de la Unión Europea. En definitiva, es urgente que la UE y sus Estados miembros introduzcan políticas e iniciativas que aumenten el bienestar de las personas y hagan que la calidad de vida sea posible para todas y todos en Europa.

En junio de 2020, el PSE presentó nuestras propuestas para una Unión de la salud, con el fin de garantizar que los sistemas de salud pública de toda Europa estén preparados para hacer



www.pes.eu



www.facebook.com/PES.PSE



www.twitter.com/PES_PSE



Party of European Socialists

10-12 Rue Guimard

B-1040 Brussels

Belgium

frente a los imprevistos, tanto ahora como en el futuro. También presentamos un plan integral para ayudar a los trabajadores y trabajadoras y a las empresas a recuperarse de la crisis, de manera que sean justas con los trabajadores. Y ahora exponemos una visión de nuestro futuro colectivo, una visión de una sociedad más que de un mero mercado. **Esta es nuestra propuesta para una agenda post-Covid19.** En estos tiempos de crisis, ha llegado el momento de cuestionar algunos viejos dogmas y ser innovadores. La máxima prioridad de la recuperación debe ser el progreso social y sostenible.

El bienestar de todos como objetivo último de nuestra sociedad nos ayudará a abordar las necesidades y derechos individuales y a inscribirlos en un esfuerzo colectivo más amplio. Nos ayudará a proporcionar respuestas inmediatas a los retos actuales y a dar pasos hacia un progreso social a largo plazo.

Desde esta perspectiva, el PIB no puede seguir siendo el único parámetro para medir el progreso. Demasiado a menudo, las políticas públicas han obedecido automáticamente a consideraciones económicas y financieras sin prestar mucha atención a la manera en que repercuten en las vidas de la ciudadanía. Debemos ir más allá de esta estrechez de miras que considera los medios como fines. En su lugar, atenderemos a lo que más le importa a la gente: su calidad de vida, su salud y la de sus familiares, la igualdad de género y la no discriminación, el medio ambiente, unas buenas condiciones materiales y un buen empleo, seguridad y protección en las esferas pública y privada, una vivienda de calidad, formar parte de la comunidad en su conjunto, la solidaridad, la felicidad... Todos estos elementos constituyen el bienestar de la ciudadanía, y deben ponerse a su disposición tanto ahora como en el futuro.

No hay una varita mágica para llegar allí. Como socialistas, siempre hemos abogado por unos Estados del bienestar fuertes que proporcionen unos servicios públicos sólidos, y por respuestas colectivas a los retos que afrontan nuestras sociedades. Las desigualdades, el cambio climático, la globalización, los cambios demográficos, la cohesión territorial y la despoblación rural, la digitalización y ahora la pandemia del Covid-19 no pueden abordarse únicamente de forma individual, sino que requieren que nuestras sociedades cambien, se adapten e innoven colectivamente. En nuestra opinión, la razón de ser de las políticas públicas (ya sean sociales, ambientales, de seguridad, económicas o financieras...) es que sean útiles al bienestar de todos.

A nivel europeo, tampoco empezamos de cero. **El Pilar Europeo de Derechos Sociales, el Nuevo Pacto Verde Europeo, los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU y la Estrategia para la Igualdad de Género de la UE son herramientas que ya tenemos a nuestra disposición para promover el bienestar de toda la ciudadanía.** Tras demasiados años de políticas de la UE centradas en consideraciones fiscales y macroeconómicas, estamos dispuestos a reformar el Semestre Europeo y reorientar el debate hacia la mejora de las condiciones de vida de todos.

En su documento de reflexión *Cambio de enfoque: Por una sociedad del bienestar*, la Red Europa Social del PSE ha ilustrado algunas de las medidas a tomar para conseguir la sociedad del bienestar:

- Queremos unas buenas condiciones laborales y un equilibrio entre la vida privada y la vida laboral para que el trabajo esté al servicio de una buena vida y no al revés.
- Queremos una educación pública fuerte y un sector cultural próspero que contribuyan a la emancipación y a la ciudadanía activa de todos los hombres y mujeres.
- Queremos un medio ambiente sano y nuevos modelos de negocio que sepan ver por encima del lucro, en interés de todos y en beneficio de la sostenibilidad de nuestras sociedades.

- Más allá de las redes de seguridad, queremos unos sistemas sanitarios y de bienestar fuertes que respalden a las personas a lo largo de toda su vida, porque elegimos la solidaridad.
- Queremos una Europa feminista y una economía feminista que sitúe la igualdad de género en el centro de todo y cree las condiciones para que los hombres y mujeres, en toda su diversidad, vivan y trabajen en pie de igualdad.
- Queremos una redistribución proactiva de la riqueza en vez de meras políticas de “redistribución” por la vía del mercado porque la igualdad es fundamental.
- Queremos unos Estados regidos por el Estado de Derecho, que impliquen estrechamente a la ciudadanía en las decisiones y garanticen la justicia, la igualdad y la seguridad para todos.

El bienestar de cada ciudadano y la cohesión social deben convertirse en los nuevos indicadores de éxito de las políticas. Este es el camino que queremos emprender para volver a conectar a la ciudadanía con la acción pública y devolverle la confianza en las instituciones y el debate democrático. Al situar el bienestar en el núcleo de nuestro proyecto político, queremos renovar las promesas de progreso social y prosperidad compartida de la UE. Velaremos porque todas las generaciones tengan buenas perspectivas de futuro y confianza en el futuro, tanto a nivel individual como en calidad de miembros de la comunidad en su conjunto.